



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**Desarrollo de una escala para adolescentes víctimas
de bullying**

Claudia Yaneth Vera Giraldo

Universidad de Antioquia

Facultad Nacional de Salud Pública

“Héctor Abad Gómez”

Medellín

2019



Desarrollo de una escala para adolescentes víctimas de bullying

Claudia Yaneth Vera Giraldo

Trabajo de grado para optar al título de
Maestría en Epidemiología

Asesora:

Jenny García Valencia

Universidad de Antioquia

Facultad Nacional de Salud Pública

“Héctor Abad Gómez”

Medellín

2019

Desarrollo de una escala para adolescentes víctimas de bullying.

Claudia Yaneth Vera Giraldo¹, Jenny García Valencia², Sandra Piñeros Ortiz³, Héctor Iván García García⁴

Resumen

Objetivo: Desarrollar una escala para identificar víctimas de *bullying* y medir la intensidad de éste en estudiantes con edades entre 10 y 18 años.

Métodos: El estudio tuvo varias fases: 1) Definición del constructo y el modelo conceptual en el que se fundamenta la escala. 2) Generación y selección de ítems. 3) Evaluación de validez de apariencia y contenido por grupo de expertos. 4) Prueba piloto para determinar facilidad de comprensión, relevancia y aceptabilidad de los ítems por estudiantes.

Resultados: Se llegó a un consenso sobre la definición del constructo que fue “Tipo de violencia escolar, caracterizado por la necesidad de ejercer poder o dominación en una relación asimétrica, y se diferencia por ser prolongado e intencional” y con base en los resultados del panel Delphi y los análisis de las entrevistas, se decidió hacer un instrumento que evaluara tanto la frecuencia como el grado de molestia en cada uno de los ítems en el último mes. Se generaron 98 ítems, luego de la revisión quedó 73 ítems y tras la e

¹ Estudiante Maestría en Epidemiología, Facultad Nacional de Salud Pública. Grupo Académico en Epidemiología Clínica (GRAEPIC), Universidad de Antioquia.

² MD, Psiquiatra, MSc PhD. Profesora titular. Departamento de Psiquiatría. Grupo Académico en Epidemiología Clínica (GRAEPIC) Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia.

³ MD, Psiquiatra infantil. Profesora. Departamento de Psiquiatría. Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia.

⁴ MD MSc Salud Pública y Epidemiología. Profesor titular. Instituto de Investigaciones Médicas. Grupo Académico en Epidemiología Clínica (GRAEPIC), Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia.

valuación por expertos, la escala quedó de 38 ítems. En la prueba piloto, consideraron aceptables y comprensibles todos los ítems, pero se eliminaron cuatro considerados irrelevantes por los estudiantes, para una versión final de 34 ítems.

Conclusiones: Se obtuvo una escala de 34 ítems dirigida a identificar y cuantificar el *bullying* en adolescentes. Es necesaria la continuación de este estudio para evaluar la validez de constructo, la confiabilidad y la sensibilidad al cambio del instrumento para que pueda ser utilizado.

Palabras clave:

Bullying, estudiantes, validez de contenido, validez de apariencia.

Abstract

Objective: Develop a scale to identify the victims of bullying and measure the intensity of this in students with ages between 10 and 18 years.

Methods: The study had several phases: 1) Definition of the construct and the conceptual model on which the scale is based. 2) Generation and selection of items. 3) Evaluation of face and content validity by group of experts. 4) Pilot test to determine ease of understanding, relevance and acceptability of the items by students.

Results: A consensus was reached on the definition of the construct that was "Type of school violence, characterized by the need to exercise power or domination in an asymmetric relationship, and differs by being prolonged and intentional" and based on the results of the Delphi panel and the analyzes of the interviews, it was decided to make an instrument that evaluated both the frequency and the degree of discomfort in each of the items in the last month. 98 items were generated, after the review there were 73 items and after evaluation by experts, the scale was 38 items. In the pilot test, all the items were considered acceptable and understandable, but four were eliminated that were considered irrelevant by the students, for a final version of 34 items.

Conclusions: A scale of 34 items was obtained aimed at identifying and quantifying bullying in adolescents. The continuation of this study is necessary to evaluate the construct validity, reliability and sensitivity to change of the instrument so that it can be used.

Keywords:

Bullying, students, content validity, face validity.

Introducción

En sus diferentes expresiones, la violencia es uno de los principales problemas de salud pública, que afecta especialmente a los jóvenes, y se lleva a cabo en diferentes espacios, como son el hogar, la escuela, el trabajo, entre otros. En las instituciones educativas, lugares donde los jóvenes pasan gran parte de su tiempo, después del hogar, también se presentan situaciones negativas que alteran la vida cotidiana escolar (1,2), las cuales pueden ser el reflejo de la violencia que vive la sociedad o la familia, o del ejercicio de poder dentro de la misma institución (3).

La violencia escolar, que incluye el *bullying*, es un fenómeno universal muy antiguo, con gran impacto social que en ocasiones es difícil de identificar, pero igual genera daños en las víctimas (4,5). El *bullying* se caracteriza por un comportamiento agresivo con la intención de hacer daño, llevado a cabo de forma constante en un periodo de tiempo, con asimetría de poder y ejercido por uno o más estudiantes contra otro u otros (4). La edad pico de victimización por bullying está entre 10 y 13 años, y hay diferencias por sexo en sus manifestaciones: en los hombres es más común el acoso físico y en las mujeres el verbal (6).

Entre las consecuencias del *bullying* en la víctima están las siguientes: bajo rendimiento escolar, ausencias, deserción, depresión, temor, baja autoestima, aislamiento o sentimientos de rechazo, las cuales afectan todas las actividades de la vida diaria del acosado, su desarrollo personal y su calidad de vida (6,7). La

intimidación escolar puede incluso conducir al estudiante a buscar soluciones extremas como el suicidio que es más común en mujeres (8-10).

Los diversos estudios de *bullying* desarrollados en el mundo, evidencian intereses y objetivos diferentes, para dar respuesta a los objetivos, algunos han desarrollado múltiples herramientas, como entrevistas estructuradas, encuestas, listas de chequeo, cuestionarios con preguntas abiertas y escalas multidimensionales tipo test, las cuales se han usado bien sea de manera anónima y colectiva y/o de manera personalizada e individual (2,11).

Dan Olweus (1983), pionero de estudios de *bullying* en los países escandinavos, fue quien desarrolló el primer instrumento que fue posteriormente adaptado y utilizado en diferentes países, lo que permitió hacer comparaciones interculturales (4,12). Luego, otros autores desarrollaron cuestionarios según roles y tipo de actores, es decir, para victimarios, víctimas y espectadores (13-18).

En el mundo se han usado diversas escalas de *bullying* (4,19), pero sólo algunas están disponibles en español, entre las cuales están: Cuestionario Individual sobre PSicoterror, Negación, Estigmatización y Rechazo en Organizaciones Sociales - CISNEROS-, Test Bull-S, Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Iguales - CIMEI- y Cuestionario sobre Pre-concepciones de Intimidación y Maltrato Entre Iguales -PRECONCIMEI-); entre otras, las cuales en su mayoría tienen derechos de autor y debe pagarse para su uso y dada la magnitud del problema, sería ideal disponer de escalas fácilmente asequibles para investigación y uso en escuelas y por profesionales de la salud mental (20-23).

De los instrumentos de *bullying* que se encuentran en español, es importante señalar que no en todos están disponibles sus propiedades psicométricas, no tienen edades definidas para aplicar el instrumento o no incluyen la temporalidad o continuidad en el tiempo, aspectos claves en la detección del *bullying*. Actualmente, se tienen dos escalas validadas en Medellín. La primera es un cuestionario breve

para detectar intimidación escolar basado en el Cuestionario de Intimidación Escolar para Alumnos (CIE-A), desarrollado por Cuevas et al, 2008 que fue validado y resumido en 36 ítems de 172 iniciales, por investigadoras de la Universidad CES en el año 2012 (24), de los cuales 12 ítems corresponden a víctimas de *bullying*, pero no permiten identificar la temporalidad de los sucesos ocurridos. La segunda es la *California School Climate and Safety Survey* (CSCSS) que es de ambiente escolar, pero no de *bullying*, e incluye 5 ítems correspondientes a victimización (Higuita-Gutiérrez y colb.) (25). En general, los instrumentos disponibles para identificar y cuantificar el *bullying* evalúan la frecuencia de las diversas agresiones, pero no tienen en cuenta la molestia en la víctima. La molestia es importante porque la percepción de la víctima puede hacer la diferencia entre *bullying* y algunas formas de interacción entre pares que no conllevan una intención de agresión. Por consiguiente, consideramos que debe desarrollarse un nuevo instrumento que incluya la potencial molestia en la víctima. Este instrumento se dirigió a adolescentes porque, como se dijo anteriormente, la edad pico de presentación del *bullying* estuvo dentro de esa etapa de la vida (26).

El objetivo del presente estudio fue desarrollar una escala autodiligenciable para identificar y medir la intensidad del *bullying* en adolescentes escolarizados; es decir, estudiantes con edades entre 10 y 18 años.

Métodos:

El estudio fue aprobado por el Comité de Bioética de la Facultad de Salud Pública y tuvo varias fases: 1. Definición del constructo y el modelo conceptual. 2. Generación y selección de ítems. 3. Evaluación de validez de apariencia y contenido. 4. Prueba piloto.

1. Definición del constructo y modelo conceptual

Se inició con la definición del constructo y los posibles ítems y dimensiones contenidos en el instrumento, en el que se contó con la participación de un panel de

nueve expertos en temas como violencia, *bullying*, salud pública y docencia. Se preguntó por aspectos de operacionalización del *bullying*, constructo y contenido del cuestionario. Además, se realizaron entrevistas a profundidad a 20 estudiantes de ambos sexos con edades entre los 10 y 18 años, de instituciones educativas de Medellín y el Área Metropolitana. Antes de las entrevistas se obtuvo la autorización de las instituciones educativas, y los padres leyeron y firmaron el consentimiento informado, y los estudiantes el asentimiento los estudiantes. Se indagó por aspectos familiares, escolares, conocimiento del *bullying*, casos conocidos de *bullying* y otros elementos que nos permitieran definir los aspectos centrales del instrumento, como constructo, contenido y posibles ítems del cuestionario. Las entrevistas fueron transcritas y su texto se procesó con el software ATLAS.ti versión 7.0 para Windows. Para el análisis de la información se hizo un proceso de codificación abierta, axial y selectiva. La codificación se hizo en principio analizando las entrevistas línea por línea e identificando los códigos en vivo. Finalmente, se hizo un agrupamiento de códigos y se construyeron categorías, en las que se organizó la información, articulando las categorías y subcategorías.

2. Generación y selección de ítems:

El grupo desarrollador definió la estructura del instrumento, el marco temporal de evaluación, la forma como se escribirían los ítems y las potenciales opciones de respuesta, teniendo en cuenta la información proporcionada por los expertos en el panel Delphi y los estudiantes en las entrevistas a profundidad. Además, se hizo revisión de los instrumentos en idioma español e inglés de *bullying*, matoneo, acoso o intimidación escolar. Se elaboró un banco inicial de ítems, luego se procedió a hacer reducción de ellos por medio de la técnica *card sort*, la cual se ha utilizado para clasificar ítems en categorías en investigaciones de diseño de instrumentos. Mediante esta técnica se reducen ítems a la par de que se tiene en cuenta las dimensiones que emergieron en el panel de expertos y la entrevista, los ítems se organizan en categorías y las categorías en dimensiones. Cada dimensión está compuesta de categorías de acuerdo a ciertos aspectos comunes, los ítems que no se adaptan adecuadamente a estas categorías son eliminados. Se hace una lista

de las categorías dentro de la dimensión, las categorías que son muy parecidas o que tienen pocos ítems se fusionan con sus similares, igual sucede con las dimensiones, las que tienen pocos ítems o son similares a otras se fusionan. En cada categoría se ranquean los ítems de acuerdo a cuáles representan mejor la dimensión y se seleccionan los mejores ítems (27,28).

3. Evaluación de validez de apariencia y contenido

Se hizo un panel de expertos a los cuales se les enviaba el instrumento y se les pedía que juzgaran si la escala en apariencia evaluaba el *bullying* y que puntuaran de 0 a 3 cada uno de los ítems, según la importancia que representara para ellos cada uno de estos, siendo cero nada importante y 3 muy importante, para garantizar el cubrimiento de contenido, el decir que cada parte del constructo estuviera representada por uno o más ítems, y la relevancia, que cada ítem se relacione con el constructo (26). Se calculó el índice de validez de contenido -CVR- (Content Value Ratio, CVR), cuya fórmula es: $CVR = \frac{n_e - N/2}{N/2}$, donde n_e : es el número de evaluadores que consideran que el ítems es esencial (es decir, una calificación de 3 o 4) y N: el número total de evaluadores (26). Sus valores pueden estar entre -1 y 1, se dejaron aquellos ítems, cuyo puntaje fuera mayor o igual de 0,62.

4) Prueba piloto

Se contó con la participación de 30 estudiantes de diferentes instituciones de Medellín, Área Metropolitana y Oriente Antioqueño a quienes se les pidió que hicieran la lectura en voz alta de cada uno de los ítems y que luego lo explicaran en sus propias palabras con el fin de evaluar la facilidad de comprensión y la aceptabilidad de estos. Además, se les preguntó por las inquietudes que tuvieron con el instrumento, las preguntas y las opciones de respuesta.

Resultados:

1. Definición del constructo y modelo conceptual

En el primer panel Delphi que contó con la participación de nueve expertos (cinco educadores con experiencia en violencia y bullying, un médico psiquiatra, una psicóloga, una salubrista y un médico pediatra), se realizaron dos rondas vía correo electrónico. La primera ronda estuvo orientada al modelo conceptual, de operacionalización del *bullying*, construcción y contenido del cuestionario; y en la segunda ronda se trabajó nuevamente sobre la operacionalización del *bullying* y la construcción del cuestionario, buscando que los expertos llegaran a un acuerdo.

El constructo *bullying* se definió como un “*tipo de violencia escolar que se manifiesta a través de conductas agresivas, hostigamientos o maltratos, caracterizado por la necesidad de ejercer poder o dominación en una relación asimétrica hacia un estudiante o grupo de estudiantes (por lo general, individuos indefensos), y que se caracteriza por ser prolongado e intencional*”.

2. Generación y selección de ítems

A los expertos se les envió un listado de posibles dimensiones, los cuales ellos puntuaban según la importancia que le daban en una escala de 1 a 10 (1: nada importante y 10: muy importante). Se sacaron promedios y desviaciones de acuerdo a lo seleccionado por los participantes, entre las que quedaron por mayor puntaje: Agresión psicológica, exclusión/rechazo, sujeción/coerción/subordinación, agresión física y agresión verbal. Además, se tuvo consenso en que el instrumento debía contar con máximo 21 ítems y que el tiempo de diligenciamiento fuera en promedio de 35 minutos.

Se realizaron 20 entrevistas a estudiantes entre los 11 y 17 años, con una media de edad de 13,7 años (DE = 1,5), que cursaban desde sexto hasta undécimo grado de tres instituciones educativas públicas.

A partir de la información obtenida en el análisis de las entrevistas a profundidad, el panel Delphi y la revisión de la literatura se elaboró un mapa conceptual que según

la lectura de la información dada por éstos, incluyó unas dimensiones en las que se ubicaron los cuestionarios y las escalas encontradas en las revisión bibliográfica tanto en idioma español como en inglés (de 50 cuestionarios que se revisaron, 36 son de idioma español, diez de estos, eran encuestas y no se tuvieron en cuenta en el mapa conceptual), las secciones de análisis de las entrevistas y las respuestas de los expertos. Las categorías resultado fueron: motivos para ser víctima de *bullying* o victimario, formas de *bullying*, papel de los espectadores, circunstancias en la cuales ocurre el *bullying*, respuestas inmediatas de las víctimas y espectadores, consecuencias tardías del *bullying* y factores de riesgo para ser víctima o victimario de *bullying*, de la información analizada, alguna se ubicaba en una o varias de estas categorías, dependiendo del objetivo de los instrumentos y de las respuestas de los expertos y estudiantes, además, se encontró que mucha de esta información se corresponde, es bidireccional o cíclica (ver figura 1).

En el análisis de las categorías que surgieron de las entrevistas y el panel de expertos, se estableció que las condiciones para ser víctima, usualmente son las mismas para ser agresor (por ejemplo, una persona alta, inteligente o recatada, puede ser favorable en algunos entornos para ser una víctima o un agresor) y muchas de las demás categorías se correspondían unas con otras. La lectura de este mapa conceptual, permitió entender la complejidad y la cantidad de información que se tenía; además, el listado de los posibles ítems por categorías definidas por una investigadora del grupo desarrollador era considerable y se hizo necesario delimitar la escala y puntualizar aspectos como definición de los ítems del instrumento, las opciones de respuesta y la temporalidad.

Se definió a quién iría destinado el instrumento, que por las posibilidades encontradas en el mapa conceptual y ante el objetivo de contar con un instrumento de calidad, corto, de fácil comprensión, que permitiera identificar posibles víctimas y que estuviera disponible para Medellín y el Área Metropolitana, y posteriormente para Colombia. El marco temporal por el que se preguntó fue los últimos 30 días y las opciones de respuesta debían incluir tanto frecuencia como el grado de molestia

que genera la conducta. Por consiguiente, todos los ítems tuvieron cuatro categorías de respuesta que preguntan por la frecuencia (nunca, 1 a 2 veces al mes, 1 a 2 veces a la semana, casi todos los días) y cuatro categorías de respuesta para determinar cuánto le molesta (no me molesta, me molesta un poco, me molesta bastante, me molesta muchísimo). Las respuestas se codificaron asignándoles una puntuación de 0 a 3, donde la puntuación más alta para ambas, indica que el problema es más significativo, es decir, que la frase enunciada se presenta con mucha frecuencia y genera mucha molestia.

El banco inicial de ítems estuvo conformado por 98 preguntas y al usar la técnica *Card Sort* se hizo una reducción a 38 ítems, la cual se hizo con el equipo desarrollador, el apoyo de una joven investigadora del Grupo Académico de Epidemiología Clínica –GRAEPIC y una estudiante de la Licenciatura en Educación de la Universidad de Antioquia. Se hicieron varias sesiones de trabajo en las que se ubicaron los ítems en las dimensiones teóricas establecidas por el equipo de trabajo y consideradas por los expertos como importantes (agresión verbal; agresión física; agresión psicológica; sujeción, coerción, subordinación y exclusión, rechazo) un ítem podía estar en una o varias dimensiones, se le asignaba al ítem una puntuación entre 1 y 10 (uno: no relevante y 10: muy relevante para la dimensión), así un ítem quedaba en una sola dimensión, posteriormente, se hizo lectura de los ítems que quedaron, se identificaron ítems similares, se eliminaron los considerados repetidos, otros que no se consideraron importantes o pertinentes y por último, se ajustó la escritura de aquellos que quedaron. De 98 ítems se pasó a 73 ítems y por último, se llegó a una versión reducida y depurada de 38 ítems.

3) *Evaluación de validez de apariencia y contenido*

En esta fase se hizo la revisión de los 38 ítems y de la escala por parte de 12 expertos con experiencia en *bullying* y violencia escolar, que fueron siete psiquiatras infantiles, tres educadores y dos psicólogos. Juzgaron que en apariencia, la escala

medía el constructo *bullying*. Además, consideraron que todos los ítems eran relevantes y cubrían el contenido. En cuanto a las dimensiones teóricas que se trabajaron en la técnica card sort, no se confirmó estadísticamente si los ítems se ajustaban a estas dimensiones.

Los ítems tuvieron un CVR por encima de 0,62, por lo cual no se excluyó ninguno en esta fase. Los expertos consideraron que los ítems podían ser de fácil comprensión por los estudiantes. Sin embargo, observaron que la redacción de la instrucción para llenar la escala era confusa y sugirieron nuevas formas de escribirla para que fuera entendible para los estudiantes. La inicial fue: “*¿En el último mes con qué frecuencia uno o más compañeros te han agredido de las siguientes formas? Para cada una de las afirmaciones, señala cuánto te ha molestado si te ha ocurrido alguna vez. Luego marca el grado de molestia si te ha ocurrido. Si nunca te ha pasado, no marques nada en las casillas de grado de molestia*”. Esta se cambió por: “*¿En el último mes con qué frecuencia uno o más compañeros te han agredido de las siguientes formas? De las siguiente lista de agresiones, señala para cada una la frecuencia con la que te ha ocurrido y cuánto te ha molestado*”.

4) Prueba piloto

Participaron 30 estudiantes de los cuales 12 eran fueron de sexo masculino, con edades comprendidas entre los 10 y 18 años, se tuvo la posibilidad de contar con la participación de un colegio privado. Todos los ítems fueron de fácil comprensión por parte de los estudiantes. Sin embargo, con las observaciones que hicieron, se eliminaron dos ítems: el 23: “*me piden plata para no agredirme*”, porque varios estudiantes manifestaron que el ítem 9: “*me obligan a darles dinero*” ya recogía esta idea y que el hecho de que les pidieran plata era por si sola una agresión; y el ítem 38: “*ignoran intencionalmente mis publicaciones en redes sociales*” porque consideraron que es difícil saber si realmente ignoran adrede las publicaciones, o simplemente no lo siguen o no les interesa lo que se publica en redes sociales de alguien particular. Adicionalmente, se fusionaron dos ítems: el 35 “*envían mensajes*

por redes sociales para molestarme” y el 36 “*me envían mensajes por correo electrónico o chat para molestarme*”; el nuevo ítem fue “*me envían mensajes por redes sociales, correo electrónico o chat para molestarme*”. Esto se hizo porque según las apreciaciones de los estudiantes, ambos se refieren a internet y se pueden unir en uno solo, además, la frase “*enviar mensajes por correo electrónico*”, es una actividad poco usual para la mayoría de los participantes, y que al fusionarse con el otro ítem, estaría contenido por si le sucede a algún estudiante. Se completó el ítem 21: “*me quitan mi comida*” por “*me quitan mi comida o el dinero para comprarla*”, ya que varios de los estudiantes refirieron que muchos no llevan comida, pero sí dinero

El instrumento quedó con 34 ítems y fue aplicado a cinco estudiantes adicionales para determinar el tiempo de aplicación y si había observaciones adicionales sobre importancia y comprensión de los ítems, y dificultades en el diligenciamiento. Estos dijeron que el instrumento era de fácil comprensión y el tiempo estuvo entre 2 y 5 minutos.

Discusión

Con esta investigación se desarrolló una escala para víctimas de *bullying* de población escolar entre los 10 y 18 años, que pregunta tanto por la frecuencia con que ocurren una serie de agresiones como por el grado de molestia que le genera a la víctima este tipo de acciones en el último mes. El nombre del instrumento es Escala de Bullying para Adolescentes (EBA).

Respecto a la conceptualización del constructo de *bullying* bajo el que se enmarcó el desarrollo de la escala, no difiere mucho de los propuestos por algunos autores, tal como es el caso del propuesto por Dan Olweus en su primer estudio en Noruega, quien lo definió así: “*cuando alguien, en repetidas ocasiones y a propósito, le dice o le hace daño a otra persona que tiene dificultades para defenderse a sí misma*” (4) y el planteado por Sourander y cols., quienes se refieren como “*forma de*

agresión en la que interviene alguien que agrede, alguien que es agredido y los testigos en general. Por lo general, cuando se presenta, se hace evidente que la habilidad para la resolución de problemas está comprometida. En esta relación, la violencia va más allá de la forma de solucionar un conflicto y en algunas ocasiones puede ocurrir sólo con un fin lúdico; además, suele ser unidireccional, lo que genera desequilibrio entre las partes” (29). Existen aspectos claves en el *bullying* tales como la temporalidad, la repetitividad, la asimetría de poder, la indefensión y la intencionalidad, los cuales están contenidos en los diferentes constructos mencionados, punto de partida para los estudios desarrollados por los investigadores. Se decidió utilizar el término en inglés porque los expertos consideraron que es universalmente aceptado y conocido, y los estudiantes están más familiarizados con este que con otros como acoso escolar, matoneo o intimidación escolar.

Aunque hay varios instrumentos para identificar víctimas de *bullying* y medir su intensidad en adolescentes (8,9,16,20-24,29,30), no encontramos en nuestra revisión uno que empleara el grado de molestia en la cuantificación. Esto lo consideramos indispensable en una escala que mida este constructo porque hay diversas conductas que pueden ser juzgadas como agresiones por algunos estudiantes y por otros no. La percepción de la víctima de una intencionalidad de agredir por parte del agresor es importante para que la conducta sea realmente *bullying* (3,4,9,11,17,24). Incluir dos tipos de opciones de respuesta para cada ítem, frecuencia y molestia, puede hacer pensar que la escala sea de difícil aplicación para los adolescentes. Sin embargo, en la prueba piloto, se evidenció que no tuvieron problemas para entender la instrucción y diligenciarlo; de hecho, el tiempo promedio de aplicación fue más bajo que lo recomendado por los expertos. De las escalas en español, se encontró que la gran mayoría difieren de las dimensiones teóricas propuestas en la investigación (Agresión psicológica, exclusión/rechazo, sujeción/coerción/subordinación, agresión física y agresión verbal), algunas tenían dimensiones cognitivas, afectivas y comportamentales; actitud hacia la violencia, conductas prosociales e influencias externas de padres y amigos; aspectos

situacionales de las agresiones, entre otras. Solo 2 de las escalas validadas en español contienen algunas de las dimensiones propuestas, como son agresión verbal y física. En cuanto a la escala abreviada del Cuestionario de Intimidación Escolar -CIE-A, validada en Medellín se encontró que los 36 ítems estaban ubicados en tres dimensiones que medían victimización, agresión y sintomatología de ansiedad y estrés.

Los ítems de la escala fueron aceptados por los expertos y estudiantes que participaron en el estudio. Además, cubrió todos los aspectos relacionados con las manifestaciones del *bullying* en esa población según la evaluación de la validez de contenido que hicieron los expertos independientes.

Es una escala que permitirá identificación, cuantificación y seguimiento de adolescentes víctimas de *bullying*. Por consiguiente dará herramientas para la toma de decisiones y la evaluación de intervenciones dirigidas a mitigar esta problemática en las víctimas. Se buscó que los ítems propuestos no fueran con terminología coloquial o regionalista, y de fácil comprensión por estudiantes de otros lugares del país.

Es importante tener en cuenta que la escala no está lista para su aplicación en población escolar ni clínica. Debe realizarse una prueba de campo en una amplia muestra estudiantes con distintas características (edad, estrato socioeconómico, residencia rural o urbana, ciudades o regiones del país, etc.), para identificar la frecuencia de respuesta de cada uno de los ítems, su estructura de dimensiones (validez estructural) y consistencia interna. Adicionalmente, debe evaluarse la confiabilidad test-retest, el error estándar de medición, la validez de constructo y la sensibilidad al cambio de la escala. Es posible que en ese proceso, se vea la necesidad de eliminar o modificar ítems.

Conclusión

La Escala de Bullying para Adolescentes (EBA) es un instrumento autoaplicado de 34 ítems que mostró ser fácilmente comprensible para jóvenes escolarizados con edades entre los 10 y 18 años. Es necesaria la evaluación de sus propiedades psicométricas antes de que esté disponible para su uso.

Agradecimientos:

Este proyecto se hizo con financiación de la Estrategia de Sostenibilidad 2013-2014 de la Universidad de Antioquia para el Grupo Académico en Epidemiología Clínica (GRAEPIC), E01730.

Agradecemos a las instituciones educativas que aceptaron participar en el estudio y nos permitieron acceder a la información de los estudiantes para invitarlos a participar en esta investigación. A los estudiantes y expertos que activa y amablemente participaron en el estudio, sin ellos hubiera sido difícil contar con todos los insumos que permitieron tener para la escala que se construyó a partir de la información que nos aportaron y compartieron.

Referencias

1. Oliveros DM. Violencia escolar (bullying) en colegios estatales de primaria en el Perú. *Rev. peru. pediatr.* 2008;61(4):215-20.
2. Ortega R. Treinta años de investigación y prevención del "bullying" y la violencia escolar. En: Ortega R. *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*. España: Alianza editorial; 2010. p. 15-32.
3. Chaux E. Múltiples perspectivas sobre un problema complejo: comentarios sobre cinco investigaciones en violencia escolar. *Psyche (Santiago, Impr.)*. 2011;20(2):79-86.
4. Olweus D. Aggression and peer acceptance in adolescent boys: two short-term longitudinal studies of ratings. *Child. dev.* 1977;48(4):1301-13.
5. Góngora M. & Pérez B. Acosadores escolares o "bullys" en Bogotá: perfil de un comportamiento invisible en ámbitos escolares. En *Forensis 2007: Artículos Complementarios*. Bogotá: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses- Centro de Referencia Nacional sobre Violencia; 292–306.
6. Organización Mundial de la Salud, Grupo sobre la Calidad de Vida. ¿Qué calidad de vida? *Foro Mundial de la Salud* 1996;17(4):385-7.
7. Cabrera EP. Palabras que dejan huella: violencia en la escuela a través del discurso. *Revista Iberoamericana de Educación* 2005;37:49-54.
8. Cepeda E, Pacheco P, García L, Piravique C. Acoso Escolar a estudiantes de educación básica y media. *Rev. salud pública.* 2008;10(4):517-28.
9. Perren S, Alsaker FD. Social behavior and peer relationships of victims, bully-victims, and bullies in kindergarten. *J. child psychol. psychiatry allied discipl.* 2006;47(1):45-57.
10. Klomek A.B, Sourander A, Kumpulainen K, Piha J, Tamminen T, Moilanen I et al. Childhood bullying as a risk for later depression and suicidal ideation among Finnish males. *Journal of affective disorders.* 2008; 109(1-2): 47–55.
11. Revollo AB, et al. Caracterización de comportamientos agresivos en estudiantes de básica secundaria, de las instituciones educativas la Unión y Nueva Esperanza de la zona sur de Sincelejo. *Revista de Investigación y Pedagogía* 2008;1(1):9-23.
12. Olweus D. Bullying at school. Knowledge base and an effective intervention program. *Ann. N. Y. Acad. Sci.* 1996;794(1):265-76.

13. Brunstein A, Sourander A, Kumpulainen K, Piha J, Tamminen T, Moilanen I, et al. Childhood bullying as a risk for later depression and suicidal ideation among Finnish males. *J. affect. disord.* 2008;109(1-2):47-55.
14. Orpinas P. Skills training and social influences for violence prevention in middle schools. A curriculum evaluation. Doctoral Dissertation. Houston, TX: University of Texas Health Science Center at Houston, School of Public Health; 1993.
15. Bosworth K, Espelage D, Simon T. Factors associated with bullying behavior among early adolescents. *J. early adolesc.* 1999;19:341-62.
16. Parada R. Adolescent Peer Relations Instrument: A theoretical and empirical basis for the measurement of participant roles in bullying and victimisation of adolescence: An interim test manual and a research monograph. Self-concept Enhancement and Learning Facilitation (SELF) Research Centre, University of Western Sydney; 2000.
17. Orpinas P, Frankowski R. The Aggression Scale: A Self-Report Measure of Aggressive Behavior for Young Adolescents. *J. early adolesc.* 2001;21(1):50-67.
18. Orpinas P, Horne AM, Staniszewski D. School bullying: Changing the problem by changing the school. *J. sch. psychol.* 2003;32(3):431-44.
19. Solberg ME, Olweus D. Prevalence estimation of school bullying with the Olweus Bully/Victim Questionnaire. *Aggressive behav.* 2003;29(3):239-68.
20. Piñuel I, Oñate A. La evaluación y diagnóstico del mobbing o acoso psicológico en la organización: el barómetro Cisneros. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones* 2006;22(3):309-32.
21. Cerezo F. Bull-S. Test de evaluación de la agresividad entre escolares. Madrid: Albor-Cohs; 2000-2002.
22. Avilés J. CIMEI, Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales. Valladolid: Grafolid; 1999.
23. Avilés JM. PRECONCIMEI, Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales. Valladolid: JMAM; 2002.
24. Moratto N., Cárdenas N., Yajaira D., y Fernández B. Validación de un cuestionario breve para detectar intimidación escolar. *Revista CES Psicología.* 2012;5:70-8.

25. Variables of the Family, School, and Social Environment Context That Determine Bullying in Adolescents in Medellín, Colombia, 2014. *Journal of School Violence* 2015;16(1):68-85.
26. Organización Mundial de la Salud (OMS). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente [internet]. [Consultado 2018 Abr 8]. Disponible en: https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/.
27. Streiner DL, Norman GR y Cairney J. *Health Measurement Scales: A practical guide to their development and use*. Oxford: OUP Oxford; 2008.
28. The KIDSCREEN Group Europe. *The KIDSCREEN Questionnaires – Handbook*. 2006; 231 p.
29. Sourander A, Ronning J, Brunstein-Klomek A, et al. Childhood bullying behavior and later psychiatric hospital and psychopharmacologic treatment findings from the finnish 1981 birth cohort study childhood bullying and later psychiatric treatment. *Arch Gen Psychiatry*. 2009;66 (9):1005-12.
30. Hamburger ME, Basile KC, Vivolo AM. *Measuring bullying victimization, perpetration, and bystander experiences: A compendium of assessment tools*. Atlanta, GA; Centers for Disease Control and Prevention, National Center for Injury Prevention and Control; 2011.

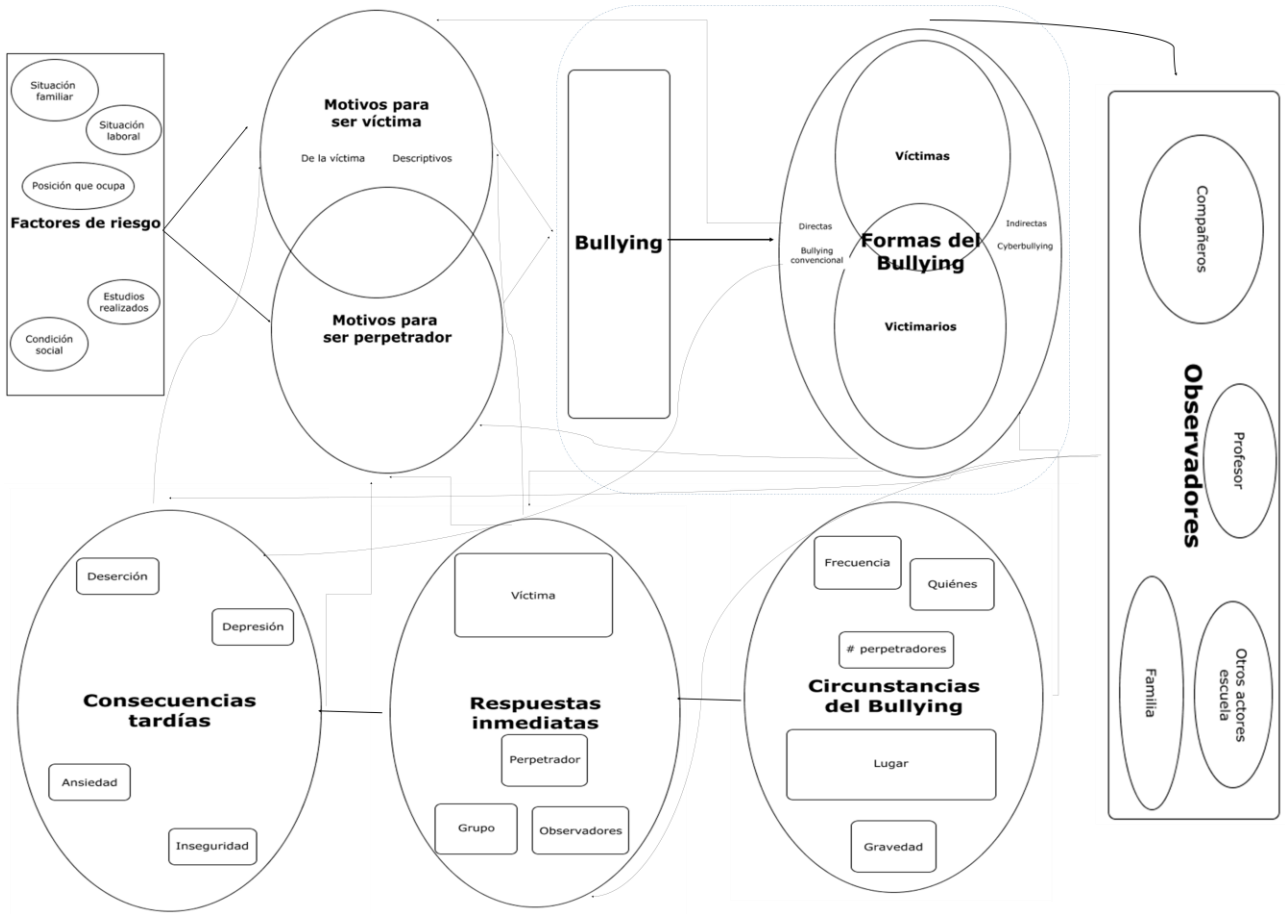


Figura 1. Mapa conceptual de bullying.